

SUBSISTENCIAS

¿Se nos puede atender?

Insistentemente venimos ocupándonos preferentemente de cuestión tan importante como es la del problema de subsistencias, al que ningún interés se presta por parte de las autoridades, que son las llamadas a buscar el remedio y evitar el abuso que industriales y traficantes están cometiendo con el pueblo que pacientemente viene tolerando tanta anomalía.

Por la pasividad de las autoridades y la falta de interés, se da el espectáculo vergonzoso que en Salamanca se paguen los artículos de primera necesidad a un precio más elevado que en plena guerra europea.

El gobernador, en este particular, ofreció realizar una campaña que no ha cumplido.

Y cuando incesantemente el pueblo productor y la prensa reclama la intervención de la primera autoridad, esta quiere desentenderse de lo que es su obligación y declara que el problema de las subsistencias es un problema municipal. No estamos conformes. Si a alguien está encomendada esta cuestión, a nadie más directamente que a la primera autoridad le corresponde la intervención directa y eficaz.

Y ya estamos cansados de tanta pasividad, y la tolerancia toca a su término.

No estamos dispuestos los consumidores a continuar en este estacionamiento.

Si el chispazo surge, no se eche la culpa al pueblo, que le sobra la razón. La culpa será de las autoridades que no supieron velar por los intereses de sus representados.

Esperamos que a este nuevo toque que damos seremos atendidos y las autoridades pondrán todo su empeño por remediar la situación.

Si así no ocurriera, el pueblo quedará en libertad para tomar por su cuenta la resolución que estimen más conveniente a sus intereses, abandonados y desatendidos.

Y nada más.

RAPIDA

Presente y futuro

Hoy la clase trabajadora es despreciada, explotada y despojada. Para el trabajador el trabajo es una cadena, un tormento. Su vida es toda una serie de privaciones y martirios. Apenas conoce el descanso, el placer ni los ocios saludables é inteligentes. La ciencia es para él una esfinge a la que no comprende. El arte le está vedado casi por completo. Lo que produce su esfuerzo es utilizado por quien nada produce. Tratado así, ¿puede el obrero sentir amor al trabajo que ejecuta? ¿Se le puede obligar a que produzca con perfección y cuidado lo que no ha de pertenecerle, lo que no ha de poder considerarse como suyo? Hoy no se puede aconsejar a los proletarios que trabajen mucho y bien. Es una enorme tontería trabajar mucho, sintiendo estrecheces en el hogar y careciendo de comodidades, para que lo producido contribuya a mantener en la holganza a quien no trabaja. Eso es el presente para el proletariado, sometido a la dominación de la clase capitalista. Este presente significa que

NUESTRA COLABORACION

La Universidad y la Casa del Pueblo

En pocas ciudades, como Salamanca, pueden encontrar las clases trabajadoras más elementos de cultura. La Federación Obrera, o por mejor decir, sus directores, ha tenido siempre, la soberana suerte, de no ver defraudados sus deseos y sus ansias culturales. Como ciudad universitaria, la Universidad ha de ser el foco que irradie su luz de entendimiento sobre todos los habitantes de la ciudad.

La Universidad ha dado a los trabajadores salmantinos el fruto de saber y de doctrina de sus mejores maestros.

A la simple invitación de los obreros, los catedráticos de más relieve han acudido a dar sus lecciones al Centro de los trabajadores. Nunca fué la negativa la que informó el proceder de los catedráticos.

No es de ahora este movimiento de acercamiento y de inteligencia entre la Universidad y la Casa del Pueblo. Fué de siempre, desde que los obreros se organizaron en Sociedades de resistencia y solicitaron el auxilio intelectual de los profesores. Puede decirse, que, por la tribuna de la Casa del Pueblo, en cerca de treinta años de existencia, han desfilado los más selectos espíritus de la Universidad, conveniente y simpáticamente barajados con los de valía de la población.

Ahora, la Casa del Pueblo, siguiendo esta corriente cultural, noble y digna de encomio, está en pleno curso de conferencias. A la lista de catedráticos, ha añadido otros nombres de significación cultural salmantina. Bien está la obra, y mucho mejor, si en este afán de enseñar y de aprender, si en este abrazo civil y civilizador, se conserva por siempre el abrazo cordial, humano y social de dos clases que, llámese la una intelectual, la otra manual, son a la vez, trabajadores, y de su trabajo viven, y su trabajo es honra, y su trabajo es su propio derecho a la vida.

¡La Universidad y la Casa del Pueblo! ¿No debe ser Casa del Pueblo, Universidad, y la Universidad, Casa del Pueblo? He aquí si se quiere aprovechar y aprovechar dignamente, los más firmes puntales de la vida de civilidad salmantina. Si los catedráticos no desmayasen en su empresa y si los obreros quisieran aprovechar sus enseñanzas, la masa obrera, andando el tiempo, bien podría ser de las más capacitadas. Quizá no lo sea ya porque no ha podido serlo, porque no ha sabido aprovechar la corriente de cultura que durante años y más años ha sido el nervio y el alma de la vida obrera universal.

Los trabajadores salmantinos podrán quejarse de cualquiera otra cosa menos de que no se les ha procurado educar e instruir.

Y es lástima, pues apesar del ambiente universitario donde viven, y de los constantes auxilios de enseñanzas que los obreros reciben, se nota tan poco y se destaca, tan modestísimamente, en general, la cultura de las clases obreras de Salamanca.

J. S. G.

el proletario no trabaja con fruto, para sus hijos ni para sus nietos, sino para su explotador para los hijos de su explotador, para los nietos de su explotador. La clase capitalista lo sabe bien y procura mantener su dominio sobre los explotados.

Pero no cabe duda que llegará un día en que la clase proletaria arrojará del poder a la clase capitalista explotadora. Entonces hará de todos los hombres trabajadores al servicio de la sociedad entera. Entonces el proletario trabajará con amor para sí, para sus hijos, para sus nietos, y se esforzará por preparar una sociedad mejor luchando contra los obstáculos y deficiencias legados por la dominación capitalismo. Ya no será el trabajo una imposición de los que viven en la holganza, sino una cosa realizada con el amor que da la convicción de que se trabaja para el provecho común. El trabajo así realizado servirá de cimiento a una organización social mejor, pacífica, buena, alegre y sabia. Eso será el futuro.

Volney Conde Pelayo

Huelga del Ramo de Construcción

A la hora de cerrar nuestro periódico, el Ramo de construcción se encuentra en huelga parcial, a consecuencia de unos certificados que la clase pa-

tronal exige y que los obreros quieren desechar.

No tratamos la cuestión con la extensión que el asunto merece por no entorpecer las negociaciones que se están realizando.

Caso de ser preciso, publicaremos una hoja extraordinaria.

DEL MOMENTO

¡Libertad, libertad!

¿Voces, ruido, gritos? Son gritos de la muchedumbre, producidos por el entusiasmo.

Es el despertar del pueblo dormido, que camina alta la frente y el alma regocijante. ¡Ya llegan hacia aquí! ¡Que de gritos, y de voces! ¡Envidiable entusiasmo!

El día del triunfo. Al sacudirse del yugo que les oprimía, han dejado de ser esclavos. Ha triunfado al fin el pueblo en sus ideales.

¡Libertad, libertad! Son ellos los que gritan entusiasmados. ¡Es el pueblo campesino! Espera hermano labriego, que me una a ti para gritar contigo! libertad, que es nuestro día, el día del triunfo.....

Pero ¿qué digo? ¿Se exalta mi ánimo? ¿Es sueño, he perdido la calma?

Si, sueño. ¡Qué dulce sueño, y que amargo despertar! ¡Quien pudiera so-

ñar siempre y vivir siempre soñando! Por que todo ha sido sueño. El pueblo dormido, continua durmiendo. Ni se duele ni se queja de su mal. Sufre y sigue sufriendo con resignación de bestia.

¡Libertad, libertad! No son ellos los que gritan; era mi corazón que de dormido quería gozar de la ilusión de vivir por unos momentos a impulsos de su sentir. ¡Hasta el corazón se cansa de vivir, siempre prisionero en el pecho del hombre!...

Cuando se anhela, cuando se espera, se sueña con lo que no llega, con lo que quiere alcanzarse y no se alcanza. Es la justificación del sueño.

Las voces de libertad que escuché eran voces salidas de labios de quien no siente cuando habla, de quien sigue la farsa para agradar al que escucha. Fué en el teatro donde oí las sublimes palabras que mas tarde turbaron mi sueño. ¡No, no eran las voces del pueblo.

**

Y la fatalidad llega a turturar el sentimiento del hombre mas allá del sueño. Es también en la calle, fuera del hogar.

¡Fatal coincidencia; sino maldito que matas y aminoras dulces esperanzas!

¡Libertad, libertad! otra vez vuelven a herir mis oídos las palabras que estan grabadas en mi imaginación. Tampoco es el pueblo que yo deseo grite; tampoco es la libertad que yo soñé. Es el hombre que vocea loca y desesperadamente para propagar su mercancía.

¿Donde está la liberación de los pueblos, el triunfo de la humanidad sedienta de justicia?

Esa es la libertad que yo soñé, me pareció ver en la realidad y que no llega.

Esa está en manos del pueblo, pero el pueblo duerme. ¡Quien sabe si despertará.

¡Libertad, libertad! Deja que sueñe para gozar. Soñando, volveré a reír y volveré a ver, de una forma ilusoria, al pueblo, avanzar y gritar, a impulsos de un ideal sublime y redentor.

Andres España.

¿Vive o no vive?

Verdaderamente que la preguntita no puede ser más de actualidad. Como que en estos momentos España entera se encuentra intrigada por la suerte que haya podido correr la vida del que fué comandante general de Melilla. Y el pueblo español, se pregunta: ¿Vive o no vive Silvestre?

He aquí una conjetura que pronto será resuelta a juzgar por informaciones que aunque no oficiales se pueden tener por muy ciertas, por cuyo motivo nosotros consideramos impreciso tratar de esa cuestión, no porque nos falte el interés sobre ella, sino porque el asunto que hemos de exponer para acallar la curiosidad de la interrogación que encabeza estas líneas, lo consideramos de mayor importancia que la vida de un hombre, por tratarse de una cuestión general. Esta es recoger la enorme y escandalosa especulación que se hace con lo que se puede considerar el más importante problema de España, que es el problema de la vida; es decir de las demás vidas.

Nacionalizar este asunto sería una empresa que desde luego habría de obtener el beneplácito de las gentes,

De un glosario inédito

pero que supone un desarrollo superior a nuestras fuerzas, por lo que obtamos por localizarlo a Salamanca, por considerarlo algo nuestro, y se nos ocurre y hemos de preguntar: ¿Vive o no vive la primera autoridad de la provincia?

Decimos esto porque desde que el señor Polo de Bernabé ofreció pegar con mano dura a los adúlteros de las subsistencias y culpables de la actual carestía en Salamanca, se ha emboscado de tal forma que el mayor mutismo responde al estacionamiento del precio de los productos alimenticios, estacionamiento que no es uniforme a los propósitos del gobernador, como no sea para experimentar una nueva alza. ¡Y es que tratándose de responsabilidades, al llegar el momento de hacerlas ejecutar, se imita con mucha frecuencia al pacientísimo galápagol...

Mas con relación a esto hemos de decir una cosa: Era nuestro propósito erigir al gobernador una estatua, como a Galán (y no queremos que por esto se nos vaya a confundir con el concejal de las estatuas) para inmortalizarle si llevaba a efecto el programa esbozado y dado a la publicidad en la prensa; pero por lo visto el señor Polo de Bernabé no piensa hacerse acreedor a tamaño homenaje, por considerar sin duda, algo difícil el cantar, con satisfactorio resultado, las excelencias de los comestibles, bebestibles y leguminosas única concordancia que poéticamente admite la musa estomacal.

De todos modos, nosotros no desesperamos, y si ¿vive? el señor Gobernador, creemos que una vez pasado el ciclón de la lucha marroquí (pa rato va) saldrá de su emboscamiento para llevar a la práctica su programa, o sea que procurará hacer oposiciones para la conmemoración de su efigie. Pero mientras no nos demuestre el señor Polo de Bernabé la veracidad de su existencia con relación a lo que pedimos (y conste que salió de él), hemos de seguir interrogando: ¿Vive o no vive?

Rueda Pardo.

VIZCAYA

Del momento actual

La salvaje represión de que han sido objeto las organizaciones obreras por una parte y por otra, las luchas intestinas que han venido librándose, habian creado una desorientación en las masas trabajadoras de Vizcaya, que en estos momentos ya, se está, poniendo en claro.

De algún tiempo a esta parte, todas las energías, todo el esfuerzo del proletariado, ha estado destinado a luchar entre si. Por un momento, llegaron a olvidarse los patronos; y la explotación capitalista reconcentrando toda la atención en un solo objeto: la elección de una táctica en la lucha, que reuniera para los trabajadores las mayores probabilidades de llegar a su total liberación en el más corto plazo.

Por un lado, encontrábase un bando que pretende llevar al triunfo a la sociedad obrera por medio de la evolución y manteniendo representación en Diputaciones y Parlamentos, hasta apoderarse del poder hoy en manos de la clase capitalista actualmente.

En frente, se levanta la tendencia extremista que preconiza la acción de masas. Nada de colaboraciones. Guerra sin tregua ni cuartel al capitalismo; la revolución, como única forma de llegar al triunfo.

La dictadura como medio; la era comunista en toda su pureza, como fin.

Estas dos tendencias que se le presentaban a la masa obrera como dos caminos que los condujera a la meta de sus aspiraciones, la han tenido en suspenso y ha vivido indecisa. Vacilaba en seguir con la táctica empleada hasta ahora, a aceptar la acción revolucionaria que imponen los tiempos modernos.

Acabo de de releer sus «Obras». Piadosamente, con un cariño de hermanos, se han recogido sus páginas tan bellas, tan sentidas, tan humanas...

Murió Meabe, el compañero, y sus páginas, viven la vida de lo imperecedero. Fué poeta; como poeta, revolucionario. Su sed de vida, de mejor vida, le empujó al socialismo. No vió en el socialismo una concepción económica, sino un doctrinario de amor y de humanidad.

Su intenso amor hacia los humildes, una inmensa piedad para los [desgraciados,—para si mismo—le empujó a la lucha.

El sacrificio coronó su frente.

¡Hermano Meabe! Los que no te conocimos, los que hemos sufrido como tu la sed terrible de la Divinidad, los que llevemos el corazón lacerado por las contradicciones de la vida y miramos más allá con ojos de viajero, los que amamos a los humildes, a los desgraciados, a los exhombres que la lucha por la vida arroja al margen de la sociedad, los que formamos el inmenso cortejo de los sin patria, te glorificamos y sentimos en el fondo de nuestros corazones.

Hasta la noche donde moras,—releyendo estas tus páginas—vaya el palpitar de nuestras vidas que es el mismo de tus «Obras».

Castración mental

Dan ganas de gritar, de maldecir, de insultar a todos esos periodistas que se prostituyen—es el oficio que domina—ofreciéndonos continuamente la patriotería literatura de cuatro adjetivos, muchas imágenes luminosas, tonterías menudas y crónicas resobadas de corresponsales de guerra.

Ni una palabra de execración de la guerra, ni una palabra de piedad para los caídos, ni una palabra de justicia para los moros.

Patrioterismo, patrioterismo y patrioterismo.

Flores de percalina sobre el horror de la tragedia; frases sin íntimo sentido de inquietud por nada. Hay que ofrecer a los buenos burgueses las notas pintorescas, los clichés heroicos, las notas vibrantes de las victorias.

Hay que prostituirse, hay que castrarse. Hay que cerrar los ojos a todo lo que no sea el brillo de los oropeles guerreros. No se puede ver lo que sea fracaso, lo que sea trágico, lo que sea brutal y salvaje.

Las empresas mandan, los gobiernos mandan, los buenos burgueses, orgullosos de su patriotismo de tan fácil adquisición, piden frases bonitas, crónicas elegantes, cosas menudas y pintorescas de los salvajes del Tercio extranjero en sus razias y sus asaltos.

Y hay que obedecer y dejar correr la pluma sin pedir responsabilidades, sin decir la verdad, sin contar la intimidad de la tragedia ni hablar de los muchos, de los muchos hermanos nuestros que cara al sol africano, muertos de sed, levantarán los puños cerrados de indignación y maldecirán a los que los llevaron al matadero...

Eppur si muove

Las agencias periodísticas ponen en boca de Gorki la afirmación de que, aún siguiendo en el proletariado universal la influencia de la República de los Soviets, esta se transformará en una República democrática.

Quieren asegurar con esto—después de la famosa y apócrifa carta de Lenin—el fracaso del primer intento comunista.

Puede Rusia hundirse en el caos, desangrarse inútilmente, rectificar su marcha y cambiar su dictadura proletaria por una democrática república socialista gemela a la alemana.

¡Bueno! ¿Y que?

¿Tendríamos que rectificar nuestro concepto del mundo y de la sociedad, de los medios para llegar al proletariado al Poder, de la manera de empujar a la gastada civilización capitalista en el camino de la sociedad comunista del mañana? ¡No!

Ni aún siquiera arrepentirnos de las esperanzas para la revolución puestas en Rusia. Siempre tendremos de este ensayo, la esperanzada seguridad de que el camino trazado es el único, el infalible.

Sobre los escombros de la Rusia comunista quedará la frase de Galileo obligada por la Iglesia a rectificar su afirmación del movimiento de la Tierra: ¡Eppur si muove! ¡Y sin embargo se mueve!

Caborana (Aller).

Rufino Aguirre.

Hoy, ya, fijándose seguramente en el ejemplo que ofrece la lucha obrera internacional más violenta cada día, rompe con el pasado y se dispone a emprender el camino de la izquierda; desecha los prejuicios sostenidos anteriormente y se pronuncia con entusiasmo por la lucha de clases sin mixtificaciones.

El Congreso celebrado últimamente por los mineros vizcainos, es una alagadora esperanza. Presagia días de lucha, de duro combate contra la burguesía.

Todas las conclusiones aprobadas, dicen muy claramente cual es el espíritu de rebeldía que informa a esta brillante entidad obrera.

A la par que prepara las armas contra los patronos de España brinda su solidaridad más allá de las fronteras y se dispone a defender prácticamente a los compañeros caídos en otros países. Al mismo tiempo que pedir el indulto de los camaradas Sacco y Vanzetti, condenados a la pena capital, proponen la celebración de un acto de fuerza internacional como protesta a tan bárbara condena.

Así, pues, el proletariado vizcaino, con su táctica y sus entusiasmos por la lucha será un poderoso baluarte para el triunfo de la causa de los oprimidos.

Ramiro Leal.

Vizcaya.

A la clase burguesa

Herid sin compasión, con ardimiento; no respeteis mujeres ni aún ancianos; poned trabas al bien de los humanos; pantalla a la razón y al pensamiento.

Alzad un trono al mal, y, en el momento al pueblo ante él crucificad, ¡villanos! Vuestro gozo expresad siempre inhumanos al verle demostrar su sufrimiento.

Reid ¡verdugos! más reid de prisa, que pronto el débil se alzaré rugiente y en llanto entonces trocareis la risa;

pues por ley del Taliòn precisamente os daremos sonrisa por sonrisa... y en cambio pagareis diente por diente.

X.X.X.

REBELDIAS...

Aspiraciones mías

En el orden económico, nuestra finalidad es marchar hacia el comunismo, bajo el lema: «de consumir en relación a las propias necesidades y producir adecuado a las fuerzas de cada uno».

En el orden político debemos aspirar al mayor grado de autonomía, de descentralización, hasta llegar a la conquista de los obreros rusos.

La revolución social es el único medio que nos liberará de las garras de la clase usurpadora. Estando el régimen burgués basimentado, defendido por la fuerza de las bayonetas y no por la fuerza de la razón, no nos queda más recurso que apelar a los mismos medios, por cuanto, a pesar de los infinitos siglos que la razón nos asiste, ésta no ha sido ni será nunca suficiente para libertarnos del yugo de la explotación y de la tiranía.

Producida la revolución social, batida la clase privilegiada, aunque no vencida del todo, se impone, como medida de inevitable seguridad, como garantía del triunfo de la revolución, que continúe el proletariado con el arma al brazo, imponiendo a los antes privilegiados, la «obligación de trabajar si se quiere tener derecho a comer».

En una palabra: La dictadura del proletariado, desligado de todos partidos políticos, que tanto tiempo nos han hecho llevar la cruz...

¡Organizarse... y a luchar!

El Duende Rojo.

CRONICA

Enseñanzas provechosas de las conferencias al proletariado.

Un grupo de obreros amantes de la cultura formando el «Grupo Cultural Obrero», organizó un cursillo de conferencias que son parte integrante; tal vez la que más puede con sus enseñanzas, ir formando una generación proletaria que será en plazo no lejano la encargada de regir los destinos nacionales; siendo por tanto preciso para que el período de transición sea menos doloroso, poseer un elevado espíritu de cultura; un alto concepto de ciudadanía; un abandono total de antagonismos, para que con la mayor unidad de criterio, se fortalezca la soberanía del pueblo y se dignifique su labor redentora.

Uno de los conferenciantes; el Inspector del Trabajo, nos hablaba de la ignorancia en el problema social; tema del cual trató muy a la ligera bosquejando sencillamente varios aspectos de gran interés; comparaba el conferenciante al pueblo proletario, con un niño incapaz para discernir y concretar; que llora sin saber lo que pide y al cual la madre le da el pecho para callarlo; nosotros creemos apesar de nuestra ignorancia, que el proletariado no llora; que los obreros al pedir algo no es precisamente para saciar una necesidad material; que no es hambre de pan lo que más padecemos, sino hambre de justicia tantas veces hallada por los encargados de administrarla; que los obreros luchamos constantemente, no de una manera sistemática con el solo fin de perturbación; sino por reivindicar nuestros derechos de ciudadanos que son nuestro único legado juntamente con el trabajo; si bien es dolorosamente cierto que nuestra cultura es de un bajo nivel educativo, no somos nosotros culpables (como decía muy bien el orador) porque careciendo de medios nuestros padres, tuvieron que dedicarnos al trabajo con que poder allegar unas migajas a su miseró jornal para poder alimentarnos pobremente.

Decíanos de los patronos; que estos no tenían disculpa cuando se oponían de una manera solapada al cumplimen-

to de las leyes sociales; puesto que ellos disponiendo de medios suficientes tenían la obligación de conocerlas y cumplirlas estrictamente; y digo yo, que el conferenciante se dejó por decirnos lo más importante; lo que tiene más valor educativo; las causas por las cuales esa clase de burocracia patronal se opone a todo lo que sea mejoramiento obrero; ellos desearían que los proletarios no saliéramos nunca de la ignorancia, y así la seguirían explotando en su provecho; por que téngase en cuenta, que llegado el momento de que cada cual se sustente con producto de su trabajo, ellos no podrán vivir puesto que para nada útil y provechoso sirven; hoy solo son árboles de lujo que absorben la savia de los anémicos frutales; por eso se cuidan y se cuidaron siempre de sostener y mimar concediendo prevendas y sinecuras a los organismos encargados de defenderle «sus intereses»; por que hoy, más bien parece este un pueblo invadido por las ordas salvajes de la tiranía desterrada del país de los zares, que una nación gobernada constitucionalmente y respetuosa con el pensamiento de sus ciudadanos.

Perdonad, lectores: sin querer me he salido del tema que me proponía tratar y como para esta ocasión ya es tarde en otro número hablaremos.

Don Ruperto.

Uno de los tormentos mayores que puede darse a un ser humano es hacerle trabajar fatigosamente y de modo que él sepa que lo producido a fuerza de fatiga no le pertenece a él sino a quien vive en la ociosidad improductiva.

Eso es lo esencial

Cuando la burguesía derribó del Poder a la nobleza y al clero, ¿contaba con una organización completa que supliera desde luego al régimen feudal? ¿Había determinado previamente las instituciones, los organismos, las fuerzas que debían constituir la sociedad que representaba? Ni lo hizo ni lo podía hacer.

Al triunfar, al constar el Poder hízolo solamente en nombre de la libertad, del individualismo más exagerado, elaborando después, según fué afirmando su dominio, todos los elementos que componen la sociedad presente. Para vencer al feudalismo, incapaz de satisfacer las nuevas necesidades que se dejaban sentir a fines del siglo XVIII, bastóle a la burguesía escribir en su

bandera lo que entonces y ahora ha servido de base al régimen creado por ella: libertad para comprar y vender, libertad para explotar.

Tampoco necesitará más el Socialismo para vencer a los parásitos capitalistas. Escritas en su bandera las aspiraciones que animan a los encargados de abolir aquellos, y que se ajustan a las condiciones materiales que han creado sus propios enemigos, tócale sólo reunir en torno de ella a las masas proletarias y conducir las a la conquista del Poder político. Triunfante ya el proletariado, a la par que extinguirá la clase explotadora, creará todos los elementos que, sobre la base de la igualdad social, levantarán una sociedad verdaderamente civilizada.

En conclusión: el Socialismo tendrá que resolver todavía—y eso no lo negamos nosotros—cuestiones de más o menos interés para el definitivo triunfo de sus ideales; pero lo esencial, el término del hambre, de la explotación y del embrutecimiento de los seres humanos, lo tiene ya resuelto, pese a todos los servidores de la clase holgazana.

Pablo Iglesias.

La labor del Grupo Cultural

Continúan celebrándose con extraordinaria concurrencia las conferencias organizadas por el Grupo Cultural Obrero.

Todas ellas son a cual más interesantes. Han desfilado por lo tribuna de la Casa del Pueblo, después de los señores Población y Llopis, los conferenciantes señores Salazar, Rodríguez, Mezquita, Cuevas y Lago.

En sucesivas martes y viernes, disertarán los señores La Calle, Felipe, Sánchez Gómez, Saez, Iscar, Moreno, Cañizo, Villalobos y Unamuno.

Sentimos, que por el tamaño reducido de nuestro periódico, no podamos reseñar detalladamente todas las conferencias.

En breve empezarán las veladas teatrales, reformado convenientemente el salón de actos.

PICOTAZOS

El Duende Rojo nos envía las siguientes notas:
«Dicen que yo también me he rajao,

por no seguir rompiendo lanzas contra el juego.

Yo no me rajo, y eso que gasto gafas.

Dicho sea sin ofender a nadie...

Que no se dé alguno por aludido ¿eh?...

Diré también que el juego sigue en los garitos con la misma intensidad.

¡Ahora es la época del turrón!

¿Está hecho? ¡Si va más!

Estoy siempre en la lucha. No retrocedo, ni me rajo. ¿Quedan conformes los queridos amigos que me lo han dicho?

Ahora que como no me hacen caso, me canso de decir cosas.

¡Y no va más!

Festejos de la Helmántica para el día 31: «A las diez de la noche, se servirán cenas a la americana, amenizadas por un doble quinteto que tocará ligeras obras para que entre plato y plato se pueda danzar.»

Es de suponer que al ser ligeras las obras, los platos serán fuertes.

¡Simpáticos helmáticos! La danza sale de la panza, y por muy doble que sea el quinteto, lo mejor es que ceneis primero y después danceis.

¿Hace?

El laboratorio municipal, ejerce sus funciones con gran actividad.

Y no se cansa de pedir muestras de vinos, aceites, chocolates, etc., etc.

¡Muy bien! Ahora que las muestras se dice que no vuelven a su procedencia, y excuso decir el efecto que causa en los industriales.

Sin razón claro está, porque un litro de aceite, de vino o una libra de chocolate de cada establecimiento, no llegan a hacer montón.

¿No es verdad, señores químicos?

¡Protesto, si señor, y muy enérgicamente!

Así, decía un espectador en pasadas sesiones del Ayuntamiento, porque le hacían apagar el pitillo, en tanto los señores concejales, echaban enormes bocanadas de humo.

¡No hay derecho! decían los demás espectadores.

Verdaderamente, pero la justicia en el vecino.

¿Que están ustedes cansados de impresiones? No importa. Ahí va otra para el homenaje del señor Obispo.

¿Que son muchas suscripciones? Eso decírselo a Cardenal, que en todos los guisos se encuentra.

Ya está la Cotorra clerical protestando de la conferencia del señor Cuevas sobre la necesidad de implantar el divorcio en España.

Calla, Cotorra; tantas ganas tenemos de que llegue, que el primer divorcio que se concierte será con el papelucho de zapatos.

¿Han leído en la prensa la opinión del Dr. Diez sobre las clínicas, opinión que no pudo exponer en la asamblea por el incidente surgido y que sin incidente tampoco hubiera expuesto?

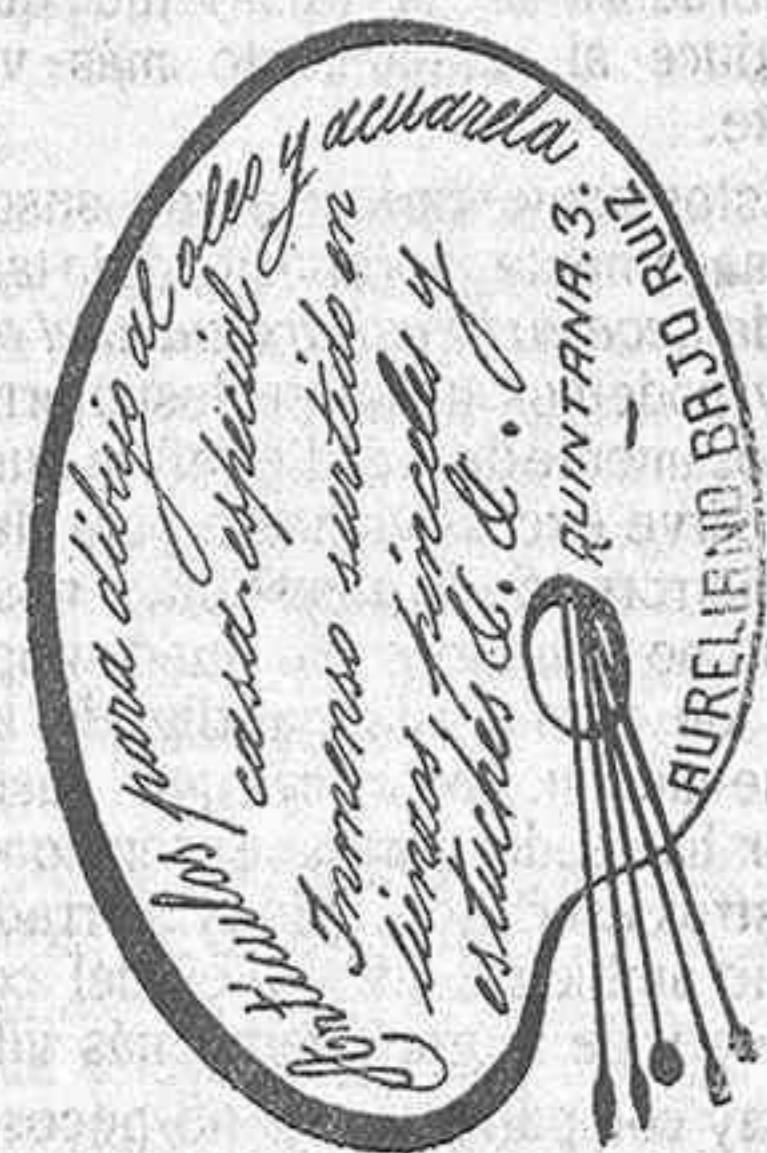
¡Es mucha opinión! ¡Se ve tan a las claras!

Quédese con su opinión, con la Diputación y etc., etc., que no nos convence.

Los diputados y senadores a cada momento tienen en los labios el todo «por y para Salamanca»

Pero cuando Salamanca les reclama brillan por su ausencia,

¡Oh el salmantinismo! Hay salmantinismos que no entendemos y uno de ellos es el de nuestros representantes.



Trabajadores: propagad "El Pueblo,"

Est. tip. de Hernández, Béjar.

¡Va se abaratan las subsistencias!
PEDRO CERECEDA
advierte al público que en sus tiendas de ultramarinos y embutidos se venden los artículos de primera necesidad, con una baja de un 20 a un 30 por 100.
Carcel Nueva, 6 y Marquesa de Almarza, 8.—SALAMANCA.

LA CASTELLANA
GRAN SALCHICHERIA DE BERNABE CARBAYO
TOCINO DEL PAIS Y EXTRANJERO
San Justo núm. 36 y Arrabal del Puente, Carretera de Béjar (locales de Eugenio)—SALAMANCA.

La Flor Suiza
CONFITERIA DE MARIANO CELA
Gran surtido en caramelos, anises almendras, galletas, vinos y licores del país.
Exactitud en el peso.
Plaza Mayor (Béjar).

IMPERIAL-BAR
VINOS Y LICORES DE TODAS CLASES
Bocadillos y fiambres
HILARIO H. SANCHEZ
DOCTOR PINUELA (antes, Bola)

LA POPULAR --CASAS CENTENERA-- LA CASA VERDE
CORRILLO, 24 ZAMORA, 3
Estos establecimientos son los más surtidos y económicos en confecciones para caballeros y niños.—Antes de comprar debéis visitarlos para convencerlos.—Siempre saldos a mitad de precios.

ESTABLECIMIENTO HIGIENICO DE BANOS
AGUAS AZOADAS
Curación de las enfermedades del aparato respiratorio.
CALLE DE LAS AGUSTINAS, NUM. 31—SALAMANCA

BAR CERVECERIA GRAN PEÑA
QUINTANA, 9
Especialidad en aguardientes, cognac, licores, cerveza refrescos y bocadillos.
Café Moka, 0'25 taza

EMILIANO FOTOGRAFO
Prior, 3 y 5.—Salamanca
Compro y vendo muebles y ropas usadas.
Varillas, 9—Salamanca

VENTA DE ENVASES
Se vende de roble americano cabida de 40 a 60 arrobas, para precios y condiciones
Félix Carbajosa Rico
DOCTOR RIESCO, 31 y 33
BAR DE EL ARMUÑES

Gran Bar de EL ARMUÑES
Todos los peores vinos, aguardientes, licores, refrescos, cervezas y demás marcas españolas, se expenden aquí.
PROBAD Y OS CONVENCEREIS
FELIX CARBAJOSA RICO
Doctor Riesco, 31 y 33 (Frente al Teatro Lloca.)

¡Viva la unión de los explotados!

EL PUEBLO

¡Abajo la esclavitud y la tiranía!

ORGANO DE LOS TRABAJADORES

Año II.

Salamanca, 10 Diciembre 1921.

Núm. 30.

Cultura sí pero condicionada

Indudablemente es un problema vital el de la cultura obrera. Pero por ahora no (que hay prisa por reivindicarse) es necesario abarcar los múltiples aspectos de la vasta cultura. Para el sencillo obrero con especializarse en su modesto oficio, leer constantemente la lucha periódica que nuestra clase sostiene con la burguesía, mirar con ojo avizor la actuación de los Poderes Públicos y plasmar en su organización los pensamientos que puede sugerir tales hechos tiene recorrida buena parte para su liberación.

Comprendemos que la cultura general son las puertas que se abren ansiosas a la emancipación total del espíritu. Sin cultura no hay espíritu, no hay nada más que masa amorfa, endina engendradora de la esclavitud que nos conduce al relajamiento más vergonzante.

Estos comentarios se van suscitando pausadamente, a propósito de la tan cacareada *necesaria cultura para el obrero*. Hoy podemos nosotros despojarnos orgullosamente de toda literatura burguesa que sirve exclusivamente para facilitar los errores de la digestión, y nosotros, como no comemos, no puede importarnos de forma alguna digerir bien la alimentación. Máxime que casi toda labor haciendo justas excepciones de nuestros escritores, viven aferrados al medio ambiente que es el del compadrazco y de la garrubería más vil.

Hay compañeros, y no pocos, que se obstinan terca en hablar de una cultura helénica, o romana que abase todo el faro celoso mar del saber. Disentimos en absoluto de semejante criterio que es sinónimo a nuestro juicio de pedantería o buen ver. En una reunión de nonez señoril, es muy agradable para los cursis oídos exentos de sensibilidad, nombrar sonoros nombres que cuatro periodistas incultos aprendieron a su vez en otras reuniones de analfabetos.

La cultura general obrera ha de ser simplista; sociología en gran grado de los grandes utopistas del panorama social del tiempo antiguo al moderno; de Campanella a Lenin pasando por todas las doctrinas ya conservadoras o revolucionarias; pues unas u otras nos marcarán la ruta a seguir. ¿Quién duda que con una preparación así unida a la especialización del oficio inherente individual o colectiva no nos conduce a nuestra libertad espiritual y económica? ¿Es necesario saber el autor de *Jerusalén Liberada* para echar a un lado el lastre burgués! Creemos que no, podemos creerlo firmemente. La *Iliada* podemos leer con atención, que en realidad merece, cuando se haya resuelto el problema económico.

Sin darnos cuenta hemos caído en el determinismo económico que dice Carlos Marx, liberación del estómago: pues esto nos conducirá insensiblemente a la total liberación espiritual que siendo general, colectiva, alcanzará la perfección humana, que sino es del todo posible, servirá al menos de lenitivo para que la causa proletaria, viva mejor, y llegue cerca de la armonía que añoramos los cultos sin saber de Homero.

Astrea Roja.

LA CUESTION DE LAS CLINICAS Los enfermos aplauden a la Facultad de Medicina

La Facultad de Medicina, ante el nuevo régimen de autonomía concedido a las Universidades, trabaja denodadamente por rodear de la gloria y el prestigio a que es merecedora la de Salamanca.

Muchos serán los obstáculos que los dignísimos profesores de dicha Facultad encontrarán en su camino para dar cima a sus justas aspiraciones, pero es de esperar que con fé y entusiasmo lograrán triunfar en bien de nuestra Universidad.

Una vez más, el pueblo trabajador tenemos que otorgar nuestros aplausos más sinceros a esos señores catedráticos que se sacrifican en aras del bien común, y reiterarles el ofrecimiento de nuestro más decidido apoyo.

No hay por qué decir, que la invitación que se nos hizo para asistir a la Asamblea del pasado domingo en el Paraninfo, la acogimos con gran regocijo.

Oímos hablar al Dr. Población y quedamos convencidos de sus manifestaciones, dichas con alteza de miras y documentadamente, para combatir con datos terminantes y concretos lo manifestado días anteriores en la prensa por la Diputación del Hospital de la Santísima Trinidad, que bien seguro se vió confusa ante los abrumadores datos históricos aportados por el Dr. Población, que no sin razón pide se efectúe la revisión del expediente por el cual se declaró el Hospital de beneficencia particular.

La Asamblea constituyó un verdadero éxito para sus organizadores, ante la enorme concurrencia, en su mayor parte, deseosa de que las aspiraciones de la Facultad de Medicina triunfasen, por ser de justicia, y que son los deseos de la mayoría del pueblo salmantino.

Sentimos grandemente, —dicho sea con respeto—, que por la torpeza de la presidencia se levantara la sesión sin que de la reunión saliera un acuerdo firme, y al mismo tiempo se escucharan todas las opiniones, para evitar el que se digera que era una *encerrona* preparada, que es a lo que se recurre cuando no puede combatirse con la razón.

Por nuestra parte también hubiéramos manifestado nuestra opinión, que desde luego, indudablemente, es la de más peso.

Sin embargo, hasta ahora, se han escuchado dos voces: una la de la Facultad de Medicina; otra, la de la Diputación del Hospital. La otra voz que falta por escuchar, es la nuestra, la de los trabajadores, que es la de los enfermos, a quienes única y exclusivamente pertenecen los intereses del hospital. Y los enfermos, la parte interesada, pone, decididamente, esos intereses en manos de la Facultad de Medicina.

Así, pues, oigánlo bien los señores diputados del Hospital; no hablen en nombre de los enfermos si no en el suyo propio, que los enfermos tenemos derecho a dar nuestra opinión sin necesidad de representaciones, que por su carácter no cumplen nuestros deseos.

Si la diputación del hospital, es verdad que tiene deseos de beneficiar los intereses de los enfermos, debe cumplir sus deseos; nadie mejor que la Facultad de Medicina puede atender en debidas condiciones a éstos, corrigiendo los muchos defectos de que adolece el hospital y dotarle de los elementos y atenciones precisas en un establecimiento beneficio de esta índole.

Eso por una parte, por otra, no hay derecho a que toda una provincia tenga que recurrir a la caridad particular por carecer de hospital oficial.

Nosotros, desde estas columnas alentamos a la Facultad de Medicina, diciéndola que no ceje en su noble empresa, que a su lado tiene a la clase trabajadora, a la mayoría de los salmantinos y a todos los enfermos, que son los soberanos dueños del hospital.

No queremos dejar que pase desapercibida la conducta de nuestros representantes en Cortes.

A la asamblea, estaban invitados todos los senadores y diputados de la provincia. De todos ellos, los únicos que asistieron fueron los señores Maldonado, Esperabé y Sánchez, senadores. Los demás, enviaron cartas excusándose en asunto de tanta importancia, y algún diputado, ni aún eso siquiera. De los senadores que asistieron, tal vez el único que acudió con decidido propósito de prestar su concurso a la Universidad, fué el señor Maldonado a quien testimoniamos nuestros respetos.

El señor Sánchez y Sánchez, en actitud impropia en un hombre de su clase abandonó el salón entre las protestas merecidas del público.

Así demuestran su interés los defensores del *todo por y para Salamanca*. ¡Que se sepa!

Valdunciel González.

En Pro de Sacco y Vanzetti

Sacco y Vanzetti; son dos compañeros italianos residentes en Norte América y que la burguesía de aquel país ha elegido como presa en quien saciar momentáneamente sus apetitos feroces.

Acusados como presuntos autores de

un crimen social, han sido condenados a la pena de muerte por la justicia capitalista.

Nosotros que conocemos los instintos sanguinarios que dominan a esta casta maldita; no nos ha extrañado el monstruoso castigo que les han impuesto. Acostumbrados como estamos a presenciar tales muestras de fiera no caeremos en la candidez de entonar una lamentación.

Sabemos que es obrando con energía

dejando sentir el peso de nuestra fuerza como evitaremos que el horrendo crimen llegue a consumarse.

Trabajadores; ¡Solidaridad para Sacco y Vanzetti! ¡Organizar con urgencia actos de protesta! ¡imitad el ejemplo de los obreros de las demás naciones exteriorizando vuestra indentificación con los dos compañeros condenados!

Solo así, lograremos arrancar de las garras de la muerte a dos hermanos nuestros y habremos obtenido un triunfo sobre el monstruo capitalista ¡A cumplir con nuestro deber!

MPR.

LEEMOS.....

Al comenzar las actuales operaciones de Marruecos, leímos:

«El infante D. Carlos ha embarcado con rumbo a Africa para tomar parte en las operaciones y luchar por la defensa de la patria contra el enemigo.»

Después leemos: «Los bravos jefes, oficiales y soldados de la columna del general N. se batieron heroicamente con el enemigo hasta lograr ocupar la posición...»

Y también leemos: El infante D. Carlos presenció las operaciones.

Sin comentarios.

La labor del Grupo Cultural

El domingo 20 del pasado mes tuvo lugar la tercera de las amenas veladas que el Cuadro Artístico lleva organizadas y las cuales siguen con gran éxito.

Se puso en escena primeramente el drama en dos cuadros que lleva por título «Ramón el albañil» en el cual la simpática señorita Agustina García hizo un papel verdaderamente admirable encarnando su papel de madrecita a las mil maravillas; los niños Pepito Estévez y Vicenta Martín, hicieron con sus candidas preguntas emocionar al público llevándose el mayor peso de la obra el señor Estévez en el papel protagonista de la obra, estuvo verdaderamente admirable, cosechando muchos aplausos, los señores García, González, Labera, Maillo y Hernández.

Merece párrafo aparte el papel de casero que tuvo una interpretación irreprochable en el conocido aficionado Agapito Sánchez diciendo su papel tal como la obra requería.

El monólogo de don José C. Calón fué interpretado admirablemente por el aficionado Gabriel Hernández el cual cosechó nutridos aplausos.

Y después como fin de fiesta y para que el público saliese con risa continua se puso en escena el castizo sainete de Ramos Martín, «La Afición» en el cual lucieron sus habilidades la señorita Inés Serrano en el papel de Vicenta, el señor González en el de Dionisio, Angel Hernández en el de Sinfoniano, y Gabriel Hernández en el de Saturnino fué premiado con muchos aplausos.

Las conferencias siguen celebrándose cada vez con más entusiasmo habiendo pasado por la tribuna de la Casa del Pueblo los señores Población, Llopiz, Crespo, Salazar y don Felipe Rodríguez.

Las restantes conferencias se celebrarán los martes y viernes.

Uno del Grupo.